

# LA MONARQUIA

## DIARIO POLITICO

AÑO II

### PRECIOS DE SUSCRICION

En Ferrol, un mes, una peseta.—Provincias, trimestre, cuatro pesetas.—Ultramar y extranjero, trimestre, nueve pesetas. La correspondencia se dirigirá al Director del periódico. No se devuelven originales.

REDACCION Y ADMINISTRACION: SINFORIANO LOPEZ, 158 PRAL.

FERROL: Jueves 3 de Noviembre de 1887

### ANUNCIOS

La línea de una columna en la cuarta plana, cinco céntimos de peseta.—La de dos columnas doce céntimos.—En la tercera plana pagarán el doble.—A los suscritores se les hace una rebaja de un veinticinco por cien.—Comunicados á precios convencionales.

NUM. 272

### EL MAESTRO

No hay nombre que se pronuncie con mayor desden, ni figura que en menor vengan las autoridades. Si su grandeza no emanara de el mismo maestro, á buen seguro que la recibiría de nada ni de nadie. Pero afortunadamente se la dá su misión social y en tal alto grado, que basta á compensar todas las injusticias y crueldades de que se le hace frecuentemente víctima.

Por una de esas fases de la ley natural de los contrastes, nada suele ser tan grande como lo pequeño. Díganlo hoy las maravillas con que nos asombra el doctor Llops con su microscopio. ¡Lástima que no haya aún, y que no esté á la alcance de todo el mundo, un microscopio para percibir con todos sus prodigiosos detalles la obra oscura de ese gran obrero del corazón!

Como el pasmoso producto del paciente y cachazudo arte chino, como la labor misteriosa de la abeja, casi como el incomprendible trabajo de esas organizaciones infinitamente pequeñas que empiezan á sondear las lentes hiperbólicas del microscopio, descifrando algo del poder divino, así es la obra del maestro sobre la inteligencia, el corazón y la conciencia del infante.

A ver si no se parece esta obra á la de Dios, cuando de un sér que no se sabe lo que es, que podrá ser un león ó una bestia, vá haciendo un hombre. La naturaleza hace de la baya diminuta el cedro, y del grano de trigo la hermosa espiga, pero el maestro hace mucho más, porque de un germen que puede encerrar todas las inclinaciones y todos los espantos, hace el ciudadano, el padre de familias, el obrero, la persona, el ser de derecho, de trabajo y de religión.

Sale lo más grande de lo más chico y la sociedad no lo vé; ó mejor dicho, vé la obra sin ver al artífice. ¡Gran injusticia! Basta el nombre de un compositor musical para que corramos apresurados á oír la partitura; admiramos un cuadro y preguntamos al momento por el autor de tanta maravilla: asistimos á la representación de un drama nuevo, y entre palmadas y bravos pedimos el nombre del autor. Pues bien, ahí tenemos al maestro por quién nadie pregunta y es el que ha puesto esas armonías deliciosas de la belleza y del sentimiento en el corazón del niño; vemos á este discernir con acierto, repetir con gracia suma una doctrina, exponer un cálculo ó explicar una lección, y no se nos ocurre averiguar quién dió aquella luz á la inteligencia; quién desenvolvió aquel pensamiento y quién lo puso en posesión de aquellas verdades; y si un día asistimos al bello espectáculo de una virtud ejercitada, de un heroísmo realizado, de una excelencia moral aprovechada por algún infeliz; gracia que coloquemos una corona sobre las sienes del protagonista, que lo que es pensar en que alguien fué el inspirador, el consejero, el maestro, eso es ir demasiado lejos.

¡Bendito sea Dios que hizo tan buenas cosas! Sea; pero que las hizo por conducto del maestro. Sí: el pensamiento místico va de un salto del niño á Dios, y hace mal, porque en el camino está el maestro. Esos mismos gérmenes que hoy nos hacen mirar al cielo con los ojos empañados por lágrimas de emoción, fácilmente, con sólo suprimir al maestro, nos harían pensar en Satanás al presenciar con horror los delitos, ó dudar de la Providencia al contemplar con lástima los idiotismos y las desventuras.

Poned en manos del maestro ese pilluelo que se revuelve con la blasfemia ó la indecencia en la boca en el fango de la plazuela, y al poco tiempo le habreis convertido en un ser muy superior á sus mismos padres, á

esos padres que le abandonaron en el arroyo ó por fuerza de la miseria ó por culpa del vicio. Tomad al jóven que huelga por las calles, atento á los malos ejemplos, y abiertos los poros del alma á la infección de todos los miasmas y á la absorción de todos los virus y entregadle al maestro, y en breve veréis restituidos el cinismo por el pudor, el amor á la holganza por la sumisión al trabajo, y los instintos de la concupiscencia y el libertinaje por la regularidad de los apetitos. Y si esos mismos que hoy nos empobrecen y nos escandalizan con el desenfreno de su codicia y los desvergonzados alardes de su autoridad, que la certeza de quedar impune estimula y alienta, al lado y con preferencia de aquellos que les ilustraron hubiesen tenido un maestro que les educara y les diese la honradez y la dignidad que desgraciadamente no basta á dar la ciencia, pero que indefectiblemente dan la educación y la moral, España no lloraría, más que por los tesoros que la arrebatan, por la vergüenza de verse saqueada por sus mismos hijos á la vista de las naciones civilizadas.

El maestro, ese ser humildísimo, á quien se paga con unos puñados de plata, ó á quien no se paga con gran frecuencia, ese á quien miran por encima del hombro y á quien dejan morir de hambre los mismos que de ellos recibieron el conocimiento del alfabeto, pero no los alientos de la gratitud, ese á quien habíamos de entregar forzosamente nuestros hijos para que les hagan de mejor condición que sus padres, ese es precisamente el que encierra el secreto de nuestra dignidad personal y de la paz, la prosperidad y la honra de los pueblos.

Son como la gota de agua que dejamos caer con el dedo cuando rodó de los labios sobre el pecho; pero que como elemento de esos mares embravecidos nos espanta cuando rebota hasta salpicarnos la frente.

Y ahí les teneis: han olvidado sus quejas; ó mejor dicho, no las han tenido nunca; no se sienten desilusionados, cansados, hartos de sus trabajos largos, molestos é incesantes, y en vez de retirarse á sus hogares en busca del reposo, heridos por la ingratitude, é indiferentes al porvenir de la patria desgraciada y á la suerte de los gobiernos injustos é inhumanos, metidos en su templo, á solas, sosegadamente, sin ruido, sin anuncios ni programas, discuten los interesantes y fecundísimos problemas relativos á la enseñanza y á su organización.

Unas conferencias pedagógicas, por más de que no sean un Congreso, son una gran obra: aún dejándola infecunda los gobiernos, no se la puede arrebatar su importancia y su trascendencia. Si no llega nadie á realizar los acuerdos, porque no hay autoridades á quienes importen acuerdos tales, los mismos maestros en sus escuelas respectivas ensayarán los métodos, plantearán los proyectos, tantearán las reformas y realizarán los progresos en la medida de sus fuerzas. Irán con los resultados de su experiencia mañana á otras partes; levantarán la voz en otras regiones más próximas y más altas, y tal vez se les escuche, especialmente si no hay en el país cosa mejor que hacer, porque la política esté en calma, y las pasiones estén satisfechas, cosa bien rara por cierto, y digna de que sea puesta en duda. De todos modos, siempre quedará á los maestros la honra de haber intentado algo realmente bueno y beneficioso para la patria.

Mientras otros piensan en Congresos protectionistas para la infancia, los maestros plantean, bajo la primera y más eficaz forma, esa protección: busquen los asilos alimento y vestidos para el cuerpo: los maes-

tros buscan el mejor y más sencillo modo de dar sustento y abrigo al alma. Los dos pensamientos se completan; pero son sobrados importantes y complejos para que se les pueda tratar separadamente. Defiéndase, pues, al niño contra el hambre y contra la ignorancia, y aunque la sociedad siga prorrunciando con soberano desden el nombre del maestro, en la conciencia del hombre humanitario, Dios, el niño y el maestro, formarán una trinidad magnífica y digna del más tierno y respetuoso de todos los cultos.

### ELECCION DE LAS AGUAS

PARA LA ALIMENTACION DE CALDERAS

Todas las aguas llevan en disolución materias salinas, que se depositan en el fondo de los generadores de vapor, formando incrustaciones, siempre perniciosas, más ó menos abundantes, según la naturaleza de las aguas, por lo que conviene ensayarlas comparativamente antes de decidirse por estas ó por las otras.

La química da reglas al efecto, que no pueden practicarse sin poseer los aparatos necesarios para ello y los conocimientos de análisis, que no todos han podido estudiar. Sin embargo, hay un procedimiento muy sencillo de conseguir el mismo objeto que pudiera desear el químico más escrupuloso y que cualquiera puede practicarlo con el mejor éxito.

Se toma una chapa de hierro ó de cualquier metal, bien pulimentado si puede ser; en seguida se la golpea con un martillo para que adquiera una forma ligeramente convexa, y poniéndola al fuego hácia esta cara hasta que se manifieste al rojo, se vierte gota á gota una cantidad determinada del agua que se desee ensayar comparativamente: en el acto de caer el líquido se manifiesta el estado esferoidal del mismo, y la gota de agua, marchando de un lado para otro, se evapora por fin de repente, dejando en el sitio un sedimento salino, ó sea la materia fija que buscamos; en seguida se vierte otra gota, luego otra y así se continúa hasta concluir la medida dispuesta para el ensayo; hecho esto, bastará que después de fría la chapa la restreguemos suavemente para separar sin gran trabajo toda la costra salina formada por el agua, que, como se formó de repente, no tuvo tiempo de crear compuesto alguno con la chapa, de manera que solo obtendremos las materias fijas que llevasen disueltas las aguas y nada más.

Por fin se pesan dichas materias, y repitiendo la operación con otra ú otras clases de aguas de que pueda disponerse (actuando siempre con la misma cantidad de líquido), se deducirá por comparaciones de los pesos obtenidos cual es el agua que menos sales contiene para la elección que deseamos.

Desde luego no deben confundirse las materias que pueden ir mezcladas con el agua con las disueltas en ellas, que acabamos de indicar el medio breve de reconocerlas, pues aquellas se separan fácilmente, ya sea por decantación, es decir, dejando reposar el agua y extrayendo ésta después sin removerla, ó tambien filtrándola sencillamente. Para las calderas de vapor deben preferirse, por regla general, las aguas de fuente como las mejores, después las de río, y por último las de pozo, que casi siempre suelen ser las peores.

### Hilvanos y puntadas

La Democracia se nos erige en abuela, y nos llama niños.

Si lo dice por la diferencia de años, no le falta razón.

Lo que nosotros sabemos, entre otras mu-

chas cosas y algunas otras más, es que la edad nunca fué patrimonio del talento, ni del criterio siquiera.

Y como nosotros, aunque de poca altura, tenemos la costumbre de mirar siempre para arriba, nada tiene de particular que hayamos tropezado con unas repisas de losa de la casa de un concejal.

En dicha obra se ofrecen dos coincidencias.

Que no se llevó á cabo la reforma hasta algunos meses después de haberse hecho concejal su inquilino.

Y que la reforma altera el sistema establecido hasta ahora durante muchos años.

Esta es la parte seria.

La parte cómica está en que el edil aludido es de los que predicán la igualdad.

Y, sin duda, nos censura.

Porque le censuramos.

\*\*

Solución al geroglífico de 1873.

La dá un periódico de la Corte:

«Uno de los puntos que más preocupan á nuestros republicanos en estos días es la supresión de nombre que el Sr. Ruiz Zorrilla ha determinado respecto de su partido.

Alaban la sabiduría del jefe.»

Alguna vez habíamos de estar nosotros de acuerdo con el expatriado.

Lo que él hace, no debe tener nombre.

Nada, nada... ¡Conformes!

\*\*

La política no dá nada de sí; parece de mármol.

Hé aquí las últimas noticias:

«Hoy no se ha comentado cosa nueva ni suceso viejo entre la gente política.

Ni las audiencias de los ministros han ofrecido interés, ni se han facilitado noticias que puedan satisfacer la curiosidad corriente.

Solo en los teatros ha habido gente.»

Y contesta con mucha sombra un periódico.

«Vamos, el público se desengaña.

Por eso acude á los teatros.

Naturalmente.

De ver comedias, donde las representen bien.»

No falta razón al colega.

En el teatro fusionista están los papeles cambiados.

Hace de barba, Martos.

Y don Venancio, el de Verdugo.

Y Verdugo, el de víctima.

Hay, sin embargo, la esperanza de que el público haga salir los actores con el estreno de una nueva representación...

La representación nacional.

### Correspondencias

Sr. Director de LA MONARQUIA.

Madrid 1.º de Noviembre de 1887.

Muy señor mío: ya se sabe de una manera cierta que las Cortes se abrirán el 1.º de Diciembre dando comienzo la tercera legislatura.

A estas horas ha de estar ya firmado el correspondiente decreto.

Mucho ha vacilado el señor Sagasta antes de tomar esa resolución.

Ayer completamente desorientado por el miedo que le inspira la llamada representación nacional, quiso oír nuevamente el señor Sagasta la opinión de los señores marqués de la Habana y Martos.

Reunidos los tres presidentes en el despacho del primero discutieron largamente sobre el pró y el contra de abrir las Cámaras, al fin se decidió lo que dejo dicho.

Para llegar á ese resultado tuvo que hacer grandes esfuerzos de imaginación el señor Martos, convenciendo por último al señor Sagasta de que el remedio de prolongar la apertura del Parlamento era de peor efecto que la oposición que puedan hacer los discrepantes.

Además, el señor Martos dijo al presidente del Consejo que debía aprovechar el mes que empieza hoy para suavizar asperezas por el sistema de los ofrecimientos que luego podría cumplir ó no según conviniera.

Al efecto, el señor Sagasta inaugurará una serie de conferencias con los Pío Gullón, los Maluquer, los duque de Tetuán, los Vega Armijo y demás disidentes de las mayorías.

Importa también mucho al gobierno apla-

car las iras del general Salamanca, y como éste no quiere hablar con ningún ministro ni con el presidente, existe el propósito de que lo sitien otros dos generales, Martínez Campos y el marqués de la Habana, encargados de vencer la hostilidad del destituido general de Cuba.

Para contentar á Vega Armijo ha comenzado el señor Sagasta por remitirle ayer la credencial de Administrador de Correos de Córdoba á favor de su pariente el señor Correa.

Nuestros lectores recordarán que hace cinco ó seis meses el marqués de la Vega de Armijo pidió esa credencial, que el señor León y Castillo, le negó promoviéndose un incidente ruidoso entre ambos en uno de los pasillos del Congreso. Entonces declaró el señor León y Castillo que se cortaría la mano antes de firmar la credencial.

Pues bien: el marqués la habrá recibido hoy, y el ministro de la Gobernación no está manco.

Se ignora si Vega Armijo se creará ahora obligado á no combatir á un gobierno que tan modestamente se inclina ante él; pero se sabe que los demás disidentes no están dispuestos á ablandarse y que presentarán al señor Sagasta el siguiente dilema.

O la cartera de ministro, ó la vida.

El Consejo de ministros de anoche tuvo poco interés político. No se habló del Banco Hipotecario, porque aunque el Consejo de Administración se había reunido por la tarde y acordado por unanimidad proponer para la dirección al señor Camacho, el ministro de Hacienda no había recibido la propuesta.

Tampoco se suscitó el incidente con motivo de las reformas de Guerra, porque, aunque el general Cassola intentó provocarlo el presidente le impuso silencio.

Quedó nombrado el señor Pacheco director de Administración local y el señor Nuñez de Arce presidente de la Sección de Ultramar del Consejo de Estado, y se resolvieron varios expedientes.

Los redactores del periódico *El País* se reúnen mañana en banquete con que los obsequia don Santos La Hoz.

Como es día de difuntos pensarán que comiendo honran la memoria de los que han muerto víctimas de su obcecación y de los manejos de Ruiz Zorrilla.

De V. affmo.—*El Corresponsal.*

Entre comas

¡POBRE DIABLO!

¡Mira! ¡Mira! me decía noches pasadas el más cáustico, descontentadizo y burlón de mis amigos. Y me señalaba unos renglones de la *Gaceta* de Madrid.

Miré, y ví que en ellos se nombraba Gobernador civil de cierta provincia á nuestro compañero de colegio Silvestre Donkey, buen chico, pero incapaz de inventar ni la pólvora ni la dinamita.

Jamás pudieron entrar las matemáticas en aquel teztuz berroqueño. De las lenguas muertas solo conocía la de vaca, y de las vivas nunca se conformó con que los ingleses le llamarán PAN á una cacerola.

(67) FOLLETIN DE «LA MONARQUÍA»

EL MARIDO DE LA BAILARINA

ESTUDIO POR

ERNESTO FEIDEAU

tante, ¡escuche V.! ó V. empezará la cábala y proseguirá hasta el fin, ¿comprende V.?

—Sí, sí, comprendo muy bien, contestó el vizconde sonriendo.

—¡Vaya es cosa evidente! Sí, pues bien, caballero, escuche V. Se trata ahora de pasar al avalúo de las ganancias, ¿comprende V.? Si; el cálculo es muy sencillo. En una hora juega V. por lo menos veinte y cuatro veces, ¿escuche V.! Son cuatrocientos francos de ganancia, ¿comprende usted? quedan cuatro mil ochocientos francos al día, ochocientos cuarenta y cuatro mil al mes, un millón setecientos veinte y ocho mil al año, ciento setenta y dos millones ochocientos mil en diez años ¿escuche V.! Es verdad que para llegar á un resultado como este, es preciso jugar doce horas al día durante diez años; ¿comprende V.? Pero la cosa vale la pena, ¿escuche V.!... ¿Comprende V.? Vaya, Sí! Pues eso es todo!

Barberine mordía la servilleta para contener la risa; y en cuanto al vizconde, sin duda estaba acostumbrado al *vaya!* y al *escuche V.!* del capitán, pues se contentaba con reírse interiormente.

Cinco veces empuñó el militar la esplicación de su infalible cábala, y Saint-Bertrand la encontró muy clara á la última.

Eso sí, era tan modesto y sencillote que confesaba, sin empuño, su completa inutilidad para el estudio.

Para lo único que tenía disposición era para la oratoria.

No que fuera como pide Quintiliano *vir bonus dicendo peritus*, sino que de sus labios fluían las palabras como fluye el vino de una bota sin espita ó el agua de una fuente á que se le abre el grifo.

Hablaba á borbotones y á chorrillo.

Alhabábamos sus compañeros esta afición de Silvestre (a) el Camueso, y no le escaseábamos los aplausos ni las ovaciones.

Recuerdo que en el verano de 1854 se les ocurrió á los Jefes del Colegio Naval Militar, la peregrina idea de llevar á los cien aspirantes al Ayuntamiento de San Fernando, para presenciar el triunfo de la insubordinación y de la indisciplina.

Allí escucharon los gritos de «¡Viva la Soberanía Nacional! ¡Viva la milicia ciudadana! ¡Viva el general inglés! (O'Donnell) y vieron al ex-condestable López Castilla luciendo los galones de coronel, como lucían las charreteras de capitán los del arte sutoria, sastrés y sombrereros, todo con acompañamiento del famoso himno de Riego.

Desde el año de 1845 en que se abrió el Colegio Naval no se leían periódicos por los aspirantes; pero en esa revuelta época todos devoraban con afán *La Discusión*, periódico del famoso ecijano don Nicolás María Rivero, y el inolvidable Padre Cobos, en donde los grandes talentos del partido moderado ponían en el mayor ridículo, con sátira finísima, las cursilerías progresistas.

Eran dignas de fama eterna las peroratas del Camueso; citáremos una que tengo bien presente: «Señores: la emoción embarga mi voz, mi digno compañero el ilustre duque de la Victoria lo ha dicho con elocuencia «cumpláse la voluntad nacional». —La síntesis de mi discurso no necesita perifrasis, los partidos se funden al calor de la amalgama, bien así como el menguado y procaz servilismo no puede descollar altivo en los anchurosos espacios de la opresión.»

Entusiastas vivas, nutridos aplausos interrumpen al orador.

Límpiese con mugriento pañuelo el abundante sudor y frenético de entusiasmo continúa: «Señores: el vil y retrogrado oscurantismo sepulta hoy su horrible cabeza en el profundo seno de los infiernos de Loja y el brillante sol de la libertad se alza espléndido para exterminio de los soberbios ¡viva la libertad!»

En esto llegaba el Ayudante de guardia y le recibía unas horas de *horrido calabazo* á aquel partidario de la libertad.

Convencido Silvestre de que no ganaría ningún semestre y aburrido de calabazas, manjar indigesto, solicitó y obtuvo salir del Colegio con licencia ilimitada.

El padre de nuestro protagonista era por rara casualidad el cacique de su pueblo y, por lo tanto, el gran elector.

Convencido de la rudeza de su chico, y no queriendo que de ella se percataran los de su pueblo, lo envió á Madrid á estudiar abogacía, volviendo á los 24 años con un título de Licenciado en derecho, del cual no conocía ni los prolegómenos.

El que su cariñoso padre lo hiciese diputado no se ha de extrañar, ni tampoco el que lo votaran sus compatriotas que al fin no lo conocían; pero lo raro, lo fenomenal, lo exótico es que pidiese la palabra en el Congreso y que hablara.

Cierto que habló la burra de Balaám, pero este hecho fué tomado á milagro, y los milagros hoy en día no están de moda, pues hay gente tan descreída que no da fe ni á la propia virtud del agua de Lourdes.

Madama Gay en Francia y Miguel de los Santos Alvarez en España han probado por a—b, que cuando Dios quiere hacer á alguno feliz lo ha-

—Debe V. haber reunido un gran caudal, caballero, le dijo Barberine.

—No, señora, contestó. ¡Vaya! me han faltado siempre los tres mil quinientos cincuenta y cinco francos, ¿comprende V.? Yo no poseo otra cosa en el mundo que mi jubilación. Escuche V.; con eso no se puede estirar la pieraa. Si!

También el capitán continuó sus visitas al pabellón, divirtiéndolo á Barberine tanto al menos como Mr. Gregoire, y el resultado fué que esos individuos fueron causa de algo desagradable. A fuerza de no oír hablar sino de juego, le entró curiosidad á Barberine de conocerlo, y ya sabemos lo que es la curiosidad en las mujeres. Saint-Bertrand no accedió al principio, y luego resistió menos. Por fin, una noche en que Barberine se empuñó con las zalamerías de una gatita, le prometió llevarla al otro día á la *Casa de la Conversación*.

CAPITULO III

EL DOMINGO EN BADEN-BADEN

En una bellísima mañana de fines del mes de Julio, Saint-Bertrand, llevando del brazo á Barberine, se dirigió á la *Casa de la Conversación*. A eso de las dos, estando la atmósfera agradable é impregnada de suave y balsámico perfume, un gran número de paseantes unos á pié y otros en carruaje ó á caballo, se veía en el camino cubierto de sombra; y á lo lejos se oía el confuso rumor de instrumentos de música, como sucede cuando el viajero se aproxima á una aldea que celebra alguna fiesta. A medida que se acercaban á la ciudad, el ruido se hacía más perceptible y la concurrencia aparecía mucho mayor.

Barberine vestía traje de crespón negro, y presentaba su rostro satisfecho y sus brillantes ojos,

ce tonto. El tonto de nada duda, jamás se cree en ridículo, toma como mone la corriente los elo, los socarrones de los amigos del pitorreo; creen conquistar mujeres por su labia ó su estampa y siendo irrisión de los demás son felices en su fuero interno.

Los que se creen superiores á los demás, acaso por un espejismo de su vanidad, califican de ¡pobres diablos! á mucha gente que no merece calificativo tan desdeñoso.

Un señor ministro de la Corona califica de pobre diablo, si á mano viene, á uno de sus compañeros de estudios que, retirado en la aldea nativa, se dedica á la numismática, á la cría de palomas y á la educación de sus hijos; ni molesta al público con sus escritos, ni los gacetilleros se ocupan de si anda resfriado ó se fué á tomar baños á Archena.

Este ciudadano que tiene tantas probabilidades á su favor para ser feliz en esta vida y en la otra, que quizá ha añadido alguna piedrezuela al colosal monumento de las ciencias de observación, que vive ni envidioso ni envidiado, pasa por un pobre diablo, á los ojos del Sr. Ministro, y de aquellos que á la manera de los tambores solo sueñan, porque están huecos.

Para el hombre práctico, para el que está por lo positivo, para los adoradores del becerro de oro, cuya única preocupación es el alza ó baja de los fondos públicos ó el precio á que se cotizan los Cubas ó el Banco de España ¿no han de ser unos pobres diablos los que se pasan la vida cazando consonantes y escribiendo odas al mar ó á las estrellas?

Para el que consume su existencia emulando á D. Juan Tenorio, siempre á caza de mujeres más ó menos dignas de ser cazadas, ¿no será un pobre diablo el que consume su existencia detrás de la ocular de un telescopio siguiendo la pista de alguna estrella poco conocida?

¿Como se califican mutuamente la mujer mundana y la ascética?

La calificación de *pobre diablo* suele no significar otra cosa, sino que los ideales del calificado difieren de los nuestros.

Para filósofos de la talla de Newton y de Pascal, hombres que se abstraían del mundo, fijo el uno, en las profundidades del cielo, y el otro en los abismos del alma humana, ¿no serían unos pobres diablos Pitt, Bismarck ó el gran Napoleón?

El fátuo comedece al sábio; éste mira con lástima al orador de nombradía, el cual se sonríe del militar entusiasta que á su vez desdeña al orador sagrado.

La mujer bonita mira con aire compasivo á la fea; la fea desdeña á la nécia; ésta se cree superior á todas, y en esta cadena social, sin estar nadie del todo satisfecho con su suerte, la vanidad le hace ver á cada cual personas que le son inferiores.

Mi inolvidable amigo Silvestre Donkey, que nos parecía á todos un pobre diablo, hoy gobierna una Provincia, mañana acaso ocupe una poltrona...

Sé de buena tinta, por carta de un amigo, que la usa muy negra, que días pasados hubo de recordarle á Silvestre mi nombre y la posición que ocupó. Al saberlo no pudo menos de exclamar...

—Si, Fulano, lo recuerdo—¡pobre diablo!

FULANO DE TAL.

Ferrol 3 de Noviembre de 1887.

Noticias locales

*El Board of Trade* (Junta de Comercio de Londres) ha concedido una medalla, y además una recompensa pecuniaria, á los pescadores españoles Angel Pazos y Agustín Gonzalez.

mucho más interesantes debajo de un sombrerito muy elegante y que hacían volver la cara á cuantos se encontraban á su paso. ¡Qué bella es! decían; y ella se ponía colorada de placer, y Saint-Bertrand demostraba la satisfacción que le causaban.

Cuando hubieron llegado al punto donde principian las primeras casas de la ciudad, doblaron á la izquierda, siguiendo una larga calle paralela á la principal, y de repente un espectáculo singular se presentó á sus miradas. Ambos lados de la calle estaban cubiertos de tendales construidos con tablas y llenos de toda clase de mercancías raras, como vasija de Bohemia, ó que pasaba por serlo, graciosas obras hechas con madera de Nuremberg y de la Selva-Negra, guantes del Tírol, telas de Sajonia, collares de ágata pulimentados en Alemania, y todo en montón en el radio que formaba cada tendal. Delante había una mesa redonda con sillas de paja al rededor, y sentadas en ellas, perfectamente ataviadas, mujeres que hablaban unas con otras entretendidas en coser, y á las cuales los hombres al pasar lanzaban guiñadas.

Las modas del año 1840 no tenían casi nada común con las que actualmente han sido adoptadas pero no eran menos excéntricas. La criolina no había hecho aún su graciosa aparición en el mundo, ni nada podía entonces hacer presumir que hubiese de ocultar, llegando hasta el suelo, tantas lindas piernas y menudos piés.

Esas preciosas jaulas de hierro, muy propias para barrer las calles, y que hace que las mujeres parezcan campanas, no ondulaba tan elegantemente como hoy, para tentación de los hombres á las puertas de las tiendas, ni se empleaban tantos metros de género para hacer un vestido; cinco ó seis bastaban. Entonces las mujeres procuraban parecerse no á campanas, sino á avispas.

Esta distinción, otorgada por el *Board of Trade*, tiene por objeto premiar la heroica conlucta de dichos individuos que en Setiembre último salvaron de la muerte á dos tripulantes del buque inglés *Mathew Cay*, que naufragó cerca del cabo Finisterre.

Ya no bastaba que los cadáveres de los párvulos fuesen conducidos á manos al cementerio, por pretestarse que los carruajes fúnebres no reúnen las suficientes condiciones de capacidad para contener esos féretros, cuyos adornos de relieve forman demasiado bulto.

Ahora el abuso se ha elasticado hasta el punto de que los cadáveres se llevan al descubierto, recordando las antiguas costumbres.

Ayer, sin ir más lejos, pasó uno en esas condiciones por frente nuestra Redacción.

Sobre estos abusos llamamos la atención de quien corresponda.

Lamentamos de veras las torcidas interpretaciones que una parte del público viene haciendo de una carta de nuestro corresponsal de Puente deume criticando en el terreno puramente literario el drama «La Providencia de Capa.»

No vemos que en el ánimo de nuestro corresponsal haya habido deseo de herir en lo más mínimo al estimado amigo de la infancia D. Galo Salinas que, dedicado desde hace años á la enseñanza, viene demostrando excepcionales condiciones en esta difícil profesión.

Y decimos esto por amor á la verdad: que si el Sr. Salinas no vale mucho, según nuestro corresponsal, escribiendo dramas, ha prestado y presta muy brillantes servicios en la espinosa tarea á que está consagrado.

Habiéndonos, no indignado, por que de *El Correo Gallego*, nada nos puede indignar, sino extrañado que un objeto adquirido por nuestro respetable amigo D. Nicasio Perez estuviese sin pagar, tratamos de averiguar lo que hay de cierto en lo que *El Correo* manifiesta, y resulta que el casco-modelo para la guardia municipal regalado al Ayuntamiento por el Sr. Perez, fué pagado por este señor al Sr. D. Tomás Jones á quien puede preguntár D. Victorino Novo, puesto que es amigo suyo.

El artículo que hoy ocupa la sección de *Entrecomas* lo debemos á la galana pluma, de un nuevo colaborador que oculta su nombre bajo el pseudónimo con que lo firma.

Tiene además en preparación otros dos trabajos titulados *La mujer de Cádiz* y *La mujer ferrolana* cuya lectura, en breve, saborearán nuestros lectores.

Y ellas particularmente.

Se dice que el modelo de sable nuevo para la guardia municipal es regalo del Director de *El Correo Gallego* D. Victorino Novo y García.

Hemos recibido el *Boletín oficial de Infantería de Marina*, publicación tri-mensual, órgano del cuerpo, que se publica en la Corte.

PERSONAL DEL DEPARTAMENTO

Se presentó, procedente del departamento de Cádiz, el segundo maquinista don Pedro Tomás

Anteanoche bajo la influencia del fuerte viento del S. que reinaba entró de arribada en nuestro puerto con averías en el timón y en la popa el vapor inglés *Dilston Castle* que procedente de Cardiff se dirijía á Briandisi (Italia) con cargamento de carbón.

Era la época de los estrechos corsés en que se aprisionaban muchas hasta ahogarse y algunas —las mas heróicas—hasta morir. Otras, á quienes faltaba el valor, se contentaban con beber vinagre para adelgazarse. Otras, ya no apretaban mucho porque tenían cayos en las caderas, y muy dolorosos, producidos por la presión del corsé. Casi todas padecían gastritis que las ponía pálidas; pero también ¡cuán delgadas estaban!—De seguro que se podía abarcar su cintura con una mano! El vestido, por lo demás, y sobre todo el de campo era encantador! Se usaban vestidos de muselina blanca, cortos, y que dejaban ver la punta de los piés; mangas tan ajustadas que no permitían levantar el brazo; los corpiños formando peto, muy bajos de pecho; por cinturón, una cinta ancha, rosada ó azul, cuyas puntas caían hasta los tobillos, y para preservar el cútis del sol, se cubrían esas elegantes con un *sombrero de pastora*, de paja de Italia, de alas muy anchas, muy parecido á los de los trabajadores de campo, que aseguraban en la cabeza con gruesos alfileres, dejando las cintas sin atar, del largo de cuatro piés á lo menos, y flotando al acaso. Así ataviadas, apretadas, medio asfixiadas, y bamboleándose algún tanto cuanto lo permitía su vaporosa cintura, enfermas, atormentadas sin decirlo, todavía encontraban modo de sonreír—y de quejarse! Es verdad que se quejarán siempre, aunque hagan por ponerse horribles. Hoy, algunas de las mas jóvenes y lindas se pintan la cara y no se como no se les ha ocurrido aun sacarse lós ojos!

Pues como íbamos diciendo, á cada mesa había mujeres sentadas, y los hombres andaban como mariposa en torno de ellas. El traje de estos en la época de nuestra historia, valía tanto como el de las mujeres—por su especialidad. Llevaban el pelo en forma de tirabuzones y con mucha pomada, se ponían sombreros altos lustrosos, con alas ar-

...ares de los Rios que fué asignado á la factoría de vapor.  
 —Entregó el mando del torpedero *Habana* para trasladarse á Marsella, con destino al acorazado *Pelayo* el teniente de navío don Fernando Claudín.  
 —Desembarcó del crucero *Reina Cristina* y se encargó del mando del torpedero *Habana* el teniente de navío don Joaquín Escoriaza.  
 —Cesó en el primer negociado de la comandancia general del arsenal y embarcó en el crucero *Reina Cristina* el teniente de navío don Juan Durán.  
 —Se presentó de la licencia que disfrutaba y se hizo cargo del negociado de la comandancia general del arsenal el teniente de navío don Salvador Buhigas.  
 —Ha sido destinado á la Comisaría del material naval el contador de fragata don Luis Ledo.  
 —Se dió la orden para que desembarque del crucero *Isabel II* el alférez de navío don José Gutiérrez para que haga uso de licencia.

Ha quedado cesante el Inspector de vigilancia Sr. Haya.  
 Está de enhorabuena el Ferrol.

EN EL CONSISTORIO

La sesión supletoria de anoche la consumió casi entera el debate sobre la empresa funeraria. Es verdad, que ayer era día de difuntos. Presidió el Alcalde Sr. Bellas, y vimos allí arrellanarse en los sillones concejiles á los señores Dans, Lopez Varela, Rodriguez Alvarez, Remesano, Meirás, Garcia, Sanz, Ortega, Román, Guerrero y Cal.

Aprobada el acta de la sesión anterior, se pasó á despachar el servicio ordinario señalado en la orden del día...

O de la noche, más propiamente dicho. Empezó por dejarse sobre la mesa, para estudio, un expediente de prófugo instruido al mozo José Lorenzo Casal, núm. 11 del reemplazo de 1882, siendo de suponer que haya recaído este acuerdo, porque el regidor síndico, no merecerá gran confianza en sus informes.

Se dió cuenta á continuación de los descargos que hace el empresario del servicio fúnebre al pliego de reparos del Ayuntamiento.

Extractando, en lo posible, los puntos que abraza, sacamos en limpio que el contratista reconoce la mayor parte de los defectos que se le señalaron, lo mismo en el servicio funerario que en el de limpieza pública, aunque los disculpa en parte con decisiones sancionadas por la Corporación municipal y en parte trate también de neutralizar la Empresa sus abandonos, con otros que atribuye al Ayuntamiento. Concluye proponiendo que para reponer los trajes de los zacatecas, deje en favor del contratista el Municipio la cuarta parte de los productos que le corresponden por el arrendamiento del servicio funerario, cuyo importe será reintegrable en determinado plazo.

Porque la presidencia, propuso que pasara al exámen de la Comisión el asunto, para la solución definitiva, se armó la de «apaga y vámonos.» El señor Guerrero dijo que debía recaer acuerdo en el momento, por que consideraba hasta ofensivo el escrito de la empresa, por la despreocupación y desenfado que revelan sus contestaciones.

El señor Román puso de manifiesto la circunstancia de presentarse el Contratista como reo convicto y confeso, y dedujo de aquí la necesidad de declarar urgente la solución del asunto.

Y el señor Cal, remachando el clavo, declaró que él no se oponía á que pasase á la comisión, pero que le parecía innecesario ese trámite, por ser público y notorio el mal comportamiento de la Empresa funeraria.

Y como contra siete vicios hay siete virtudes, contra esas tres respetables opiniones, se opusieron otras tres: la de los señores Ortega, Meirás y Sanz, que respectivamente expusieron la necesidad exigida por la lógica y la imparcialidad de desmenuzar los descargos del Contratista.

Efectivamente, estos son tan complejos, que merecen estudiarse; y partidarios nosotros, como el Ayuntamiento y todo el vecindario de que se depuren los hechos, consideramos que anoche se adoptó un buen acuerdo, resolviendo que pasara á la Comisión el asunto, para su dictamen definitivo.

El señor Cal, sin embargo de haber manifestado que no tenía inconveniente de que pasara á la Comisión, fué el único que en la votación disintió de sus demás compañeros.

Sin más desgracias que lamentar, se enteró el Ayuntamiento de una instancia promovida por la Junta de la V. O. T. de los Dolores, que recuerda otra presentada á principios del año, recabando un donativo con que atender á la reparación del templo en obra. Leído también el escrito primitivo y el dictamen que había recaído, concediendo la suma de 500 pesetas para dicho objeto, se acordó, después de una ligera discusión, aprobar el dictamen, pero en los siguientes términos, á propuesta del señor Sanz.

El Ayuntamiento concede á la Junta de la capilla de los Dolores un donativo de 500 pesetas, cuyo abono se verificará inmediatamente, si hubiese consignación bastante en actuales presupuestos, y, en caso contrario, se arbitrará un recurso para saldar dicha obligación.

En este incidente, el concejal que se mantuvo algo discoló, fué el señor Dans, poniendo los reparos que le sugirió suponemos honrosamente que su buen deseo, por no gravar más la situación, ya precaria del municipio.

En cambio, los Sres. Ortega, Román, Meirás y Sanz, han emitido ideas muy favorables y luminosas que contribuyeron á la satisfactoria solución de un dictamen añejo.

Y no habiendo más asuntos en el día de difuntos sobre que deliberar, dijo Bellas:—Marchen ¡ar! (Y nos fuimos todos juntos)

Es esperado en este puerto el vapor *Pinzón* procedente de Liverpool.

El valor del metálico robado en el fielado de consumos se hace elevar á 4.000 reales. Hay que advertir que todo el dinero era calderilla.

Fué conducido ayer al anfiteatro del cementerio el cadáver de uno de los dos ahogados en la madrugada del día primero de cuyo siniestro; ocurrido en laría, de este puerto, dimos oportuna noticia.

Cero y ván... Ayer fué curada en la Casa de Socorro una niña que recibió el golpe de una de esas ventanas que abren para la vía pública y que el embate de una fuerte racha de viento hizo girar sobre sus goznes, derribando al suelo á la infeliz criatura.

Ha llegado á Vigo, en comisión del servicio, el contador de la goleta *Prosperidad* don Saturnino Franco.

Nuestro gozo en un pozo. Parece que la notable compañía de ópera que actúa en Vigo saldrá directamente para Oporto, en donde tiene abierto abono, después que termine sus tareas en el teatro Temberlíke.

Pero lo que no vá en lágrimas vá en suspiros. Pues se nos asegura que la compañía de zarzuela que tanto furor está haciendo en la Coruña, vendrá al Teatro-Circo de nuestra ciudad para el próximo mes de Diciembre.

Han sido entregados á la Alcaldía por el contratista los 21 uniformes destinados á la guardia municipal.

Tan pronto como se reciban los cascos encargados á una casa inglesa se distribuirá el nuevo equipo entre los agentes que deben usarlo.

El sábado próximo se celebra una reunión de confianza en el *Nuevo Liceo de Artesanos* de nueve á doce de la noche.

Agradecemos al presidente de dicha sociedad la galante invitación que nos dirige para asistir á la velada.

El crucero *Castilla* que, como hemos dicho, fundó en Cádiz, es el buque designado para trasladarse al puerto de Genova, con objeto de conducir desde aquel punto á España á S. A. R. la infanta doña Eulalia.

El crucero *Navarra* está también alistándose para desempeñar comisión.

Según telegrafían de Bilbao, el bergantín austriaco *Bohvar* ha varado en la barra de Portu-galete, considerándose perdido.

Se hacen esfuerzos para salvar la tripulación.

Nuevo recuerdo. Se hallan vacantes 16 capellanías castrenses de entrada, que han de proveerse por oposición, para lo cual es preciso presentar la documentación correspondiente en las oficinas del Vicariato general Castrense, establecido en el ministerio de la Guerra, antes del día 30 de Noviembre.

NOTICIAS BIBLIOGRAFICAS

«EL MARINO EN EL PUENTE Á LA VISTA DE TIERRA»

Con este título ha publicado recientemente el Sr. D. Antonio Terry y Rivas, distinguido jefe de la Armada, un notable folleto, en el que con auxilio de fáciles tablas, pueden resolverse, hasta de memoria, infinidad de problemas relacionados con la situación del buque, y que, por los sistemas que hasta aquí se han seguido, exigía su resolución un laborioso trabajo, en el que se gastaba un tiempo precioso, sujeto á lamentables equivocaciones, por las variadas operaciones del cálculo.

Estos inconvenientes los ha salvado con grandísima inteligencia el ilustrado autor del toleto, cuyo uso es de general aplicación, así para los oficiales de la Armada, para quién más principalmente está redactado, como para los pilotos de los buques de comercio.

El folleto está dividido en cinco capítulos. El primero contiene saludables consejos á los navegantes noveles.

El segundo está dedicado al oficial de guardia. El tercero da reglas precisas para averiguar rápidamente la distancia del buque á un objeto del horizonte.

El cuarto contiene el reglamento de situación de luces y maniobras para evitar abordajes.

El quinto contiene un extracto de las señales más urgentes del Código internacional. Lista de las estaciones electro-semaforicas-nerales de los buques de la Armada.

Al final del folleto están colocadas las tablillas para la resolución de los problemas de que trata el capítulo III.

El Sr. Terry, ha sabido condensar en pocas páginas, el conjunto de incidentes más comunes que pueden ocurrir en el servicio de guardias de mar, teniendo muy presente las grandes velocidades que alcanzando los modernos buques, exigen procedimientos rápidos, en evitación de dolorosos siniestros que se harían inevitables siguiendo antiguos sistemas.

Si el Sr. Terry no tuviese bien acreditado el ventajoso concepto que merece por su aplicación como lo ha demostrado con la multitud de libros profesionales que ha publicado, el del *Marino en el puente á la vista de tierra*, bastará para formar una verdadera reputación.

Con mucha satisfacción nuestra rendimos este público homenaje de respeto y consideración al Sr. Terry, á quien más que su laboriosidad é inteligencia, que es mucha, recomendamos particularmente la modestia y humildad que le es peculiar, y que constituye, digámoslo así, el rasgo más saliente de su bondadoso carácter.

ALGO ÚTIL

ENFERMEDADES DE LAS PLANCHADORAS

La falta de ejercicio, la posición fatigosa prolongada, y sobre todo la respiración de un aire viciado por el humo del carbon, son las causas principales de las enfermedades y de los accidentes que padecen las planchadoras. La clorosis se presenta en ellas con frecuencia, debida á la respiración de un aire insuficientemente oxigenado; casi todas padecen de la vista, y no pueden leer mucho sin fatigarse. Observando el fondo del ojo, se nota una congestión de las coroides y de la pupila del nervio óptico. Guépin cita un caso de ceguera resultante de una congestión bulbar. Algunas tienen flujo blanco, otras desvanecimientos por la combustión del carbon de las planchas. El óxido de carbono produce dolores continuos de cabeza cuando la ventilación del cuarto es insuficiente. La tisis es muy frecuente en las planchadoras.

Los tres últimos dedos de su mano derecha presentan una combadura notable, y los de la mano izquierda una facilidad suma para invertirse hácia el dorso de la misma. Vernois cita especialmente la luxación habitual hácia atrás del pulgar izquierdo. Todo esto es debido al hábito de comprimir con los dedos la ropa al plancharla. También suelen producirse quemaduras de primero y segundo grado.

Para evitar el inconveniente principal, ó sea la acción perjudicial del óxido de carbono, Chevalier ha aconsejado el uso de los aparatos portátiles Chambon-Lacroisade, alimentados por coque, y cuyo humo vá á parar fuera del taller por un conducto especial.

MOVIMIENTO DE POBLACIÓN

DÍA 2.—Nacimientos.—María Parodi y Saavedra.

Alfonso Corbacho y Portela.  
 Defunciones.—Antonio Piñeiro Cortizas, 2 años.  
 Manuel Parada Blanco, 59 años.  
 Ramona López López, 39 años.  
 Ceferino Doce Rodriguez, 66 años.  
 Francisco Beceiro, 5 años.  
 Luz Costea Vizoso, 1 mes.

Telegramas.

(De nuestro servicio particular)

Madrid 3. 2'40 m.

El duque de Tetuán, rechaza la vice-presidencia del Senado.

Circulan insistentes rumores de haber hecho dimisión de la intendencia de Cuba el señor Arellano.

El Consejo del Banco Hipotecario remitió al Sindicato de Paris la propuesta del ex-ministro de Hacienda, señor Camacho, para la Dirección de dicho establecimiento de crédito.

Idem 3, 3 m.

A consecuencia de recientes temporales han ocurrido numerosos naufragios en las costas de Inglaterra y particularmente en aguas de Brest (Francia) en donde la intensidad huracanada del viento ha sido terrible.

Hoy emitirá dictamen la ponencia de la Liga Agrícola sobre la

información de las causas que originan la crisis del ramo.

Anoche ante numeroso público que llenaba todas las localidades del teatro de la Zarzuela tuvo lugar la representación de la ópera cómica «Carmen», cuyo éxito fué mediano.

El emperador Guillermo se ha agravado en su enfermedad.

Bolsa 4 por 100 66'55.

Imp. de Pita.—Sinforiano Lopez, 142

AMBROSIO GUDE SASTRERIA

Trasladó su obrador de sastrería de la calle de San Francisco á la de Sinforiano núm. 168 bajo (frente á la Capitanía General) lo que noticia á sus parroquianos.

El depósito de vinos

Navarro de la calle del Sol número 27 se traslada á la de la Magdalena 97, frente al establecimiento de don Juan Romero, con los precios siguientes:

Primera clase á 2 reales cuartillo.  
 Segunda clase á 0'40 céntimos id.  
 Tercera clase á 0'30 id. id.  
 Este establecimiento abrirá sus puertas al público el lunes próximo 31 del corriente.



PARA VILLAGARCIA, CARRIL, VIGO, Cadiz, y Sevilla, saldrá de este puerto el tres de Noviembre próximo el vapor

La Cartuja

Admite carga y pasajeros. También admite carga para todos los puertos del Mediterráneo hasta Marsella, con trasbordo en Cádiz. Consignatario, don Demetrio Plá.—San Francisco, 2.

Venta

El domingo 6 de Noviembre á las doce, ante el Notario D. Gumersindo López Pardo, se verificará la subasta de la casa número 1, de la calle del Espíritu-Santo, con entrada por esta calle y del Castro.

Remate

El día 6 de Noviembre tendrá lugar en el escritorio de la calle de San Francisco núm. 1, el remate de la casa de tres cuerpos núm. 71 de la calle de San Fernando (barrio de Esteiro) adjudicándose, desde luego, al que cubra el precio de tasación.

De los títulos de pertenencia enterarán en dicho escritorio.

ACEITE REFINADO

Se expende á 0'70 céntimos de peseta cuartillo. Establecimiento de Luis Romero, Real número 173.

En la confitería de la

viuda de Cruz se expenden desde el 30 bues de santos, buñuelos de viento, castañas acarameladas, dátiles rellenos de superior calidad.

D. Demetrio Plá, ha

trasladado su escritorio, á la calle de San Francisco n.º 2.

QUINTO ANIVERSARIO

EL SEÑOR

# D. ESTEBAN VILLARRUBIA

## Y URDANVIDALUZ

Todas las misas que se celebren el día 5 del corriente desde las ocho á las doce de la mañana en los altares Mayor y de Animas de la Iglesia Parroquial de San Julián, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

